debido a la producción de estudios valorativos carentes de una apoyatura teórica; traería un énfasis en la exégesis de elementos internos de la obra y, finalmente, traería una marcada autocensura de la labor crítica. Se concluye con una interpretación panorámica de la crítica post-dictadura donde se determina que existe un proceso de re-democratización de la crítica literaria chilena. Dicho proceso de transición aún no llega a una configuración de tendencias bien establecidas.

En la tercera y última parte del libro, se propone una “Cronología histórica-literaria de Chile” que va del año 1536, con la expedición de Diego de Almagro a Chile, hasta el año 1993, con la elección a la presidencia de Eduardo Frei Montalva (segundo presidente democrata post-dictadura). Finalmente, se presenta una “Bibliografía general” sobre literatura e historia chilena.

El libro del profesor Juan Armando Epple ostenta un conocimiento de la cultura chilena de primera fuente. Su documentación es notable y su marco teórico establece una relación dialogante entre la obra literaria y la historia social que la contextualiza. El profesor Epple aparece como un conocedor directo y participante consciente de la historia intelectual y social de Chile.

En su conjunto, *El arte de recordar* es una referencia necesaria para estudios iniciales y avanzados sobre aspectos fundamentales de la cultura literaria chilena. Del libro se destaca la amplia documentación presentada en los ensayos y el rescate de textos y autore(a)s relevantes para una comprensión amplia de los fenómenos de la cultura literaria chilena. Lo cierto es que “el caso chileno” es también puerta de entrada para revisar comparativamente otros fenómenos culturales en Hispanoamérica.

Otro acierto del profesor Epple radica en la articulación que postula al usar el concepto de memoria para conectar una aparente discontinuidad en la historia de la literatura chilena. Su acercamiento socio-literario expone reveladoras relaciones entre historia y cultura. Además, junto con establecer paradigmas culturales ceñidos a un devenir histórico, su discurso dialógico sugiere nuevas rutas críticas para abordar el fenómeno literario chileno.

Humboldt State University

ROSAMEL BENAVIDES

HERMANN HERLINGHAUSS & MONIKA WALTER (editores). *Posmodernidad en la periferia: Enfoques latinoamericanos de la nueva teoría cultural*. Berlín: Editorial Langer Verlag, 1994.

El ojo de la teoría crítica dispersa y descentrada de unos editores provenientes de la centralidad metropolitana de la modernidad confronta las múltiples periferias, lanza su mirada hacia ese “Otro”, y comienza a reconocerse en el espacio teórico y crítico de unas alteridades cuyo lugar de enunciación es la periferia latinoamericana. Es este el ojo que Hermann Herlinghauss y Monika Walter utilizan para “reformular” lo postmoderno a partir de los espacios abiertos por la teoría cultural en América Latina. *Posmodernidad en la periferia: enfoques latinoamericanos de la nueva teoría cultural*, editada por Herlinghauss y Walter en Berlín, se abre con una propuesta europea de mirar la modernidad no desde el desencanto weberiano, sino desde la heterogeneidad y el mestizaje cultural latinoamericano,

siendo estos los espacios desde donde nosotros en América Latina hemos vivido nuestra modernidad.

El viaje cultural que emprenden los editores de esta antología a través de seis países de la región, Colombia, Chile, Argentina, México, Brasil y Uruguay, irrumpe en el ensayo de presentación, “¿‘Modernidad periférica’ versus ‘proyecto de la modernidad’? Experiencias epistemológicas para una reformulación de lo ‘pos’ moderno desde América Latina”, en un diálogo cuyo lugar de inicio, como nos señala la preposición “desde”, es el que provee la teoría cultural latinoamericana. Los ensayos que escogen Herlinghauss y Walter para reflexionar acerca de la constitución misma de la modernidad de los centros metropolitanos son: 1) “Tradicionalismo y modernidad en la cultura latinoamericana” de José Joaquín Brunner; 2) “Identidad, comunicación y modernidad en América Latina” de Jesús Martín Barbero; 3) “Los estudios culturales de los 80 a los 90: perspectivas antropológicas y sociológicas en América Latina” de Néstor García Canclini; 4) “La cultura popular en el ámbito urbano: el caso de México” de Carlos Monsiváis; 5) “Como superar a dicotomía entre conformismo e resistencia” de Marilena Chaui; 6) “Advento da modernidade?” de Renato Ortiz; 7) “La democratización en el contexto de una cultura posmoderna” de Norbert Lechner; 8) “Latinoamérica y la Posmodernidad” de Nelly Richard; 9) “Basuras culturales, simulacros políticos” de Beatriz Sarlo; 10) “Fin de siglo. Reflexiones desde la periferia” de Hugo Achugar.

La teorización latinoamericana acerca de los proyectos de la modernidad sirve para problematizar la pluralidad de espacios atravesados por la modernidad. Es una teorización que aborda unos espacios culturales cuyas manifestaciones comprenden, entre otros, las diversas literaturas, la política, los mass media, la comunicación, lo cotidiano, las ciudades, las ciencias sociales, los actores sociales. Es decir, una teorización que permite abordar los entornos culturales latinoamericanos de una modernidad heterogénea, producto del mestizaje cultural, periférica, y mediante la cual los latinoamericanos nos inscribimos en las diversas fases del mercado capitalista.

Los ensayos recopilados por Herlinghauss y Walter en esta antología aparecieron en diversas revistas y libros publicados en América Latina desde 1985. No obstante, tenerlos todos agrupados en una misma antología permite al lector trazar los puntos de convergencia entre ellos. Uno de los temas centrales es el de las transformaciones culturales que se operan como resultado de las nuevas formas comunicacionales de la región. Un ensayo como el de Jesús Martín Barbero propone una mirada de las nuevas formas de hacer y ver en la región desde la comunicación. En América Latina los procesos de expansión urbana, acompañados con una explosión en densidad poblacional, estuvieron atados al desarrollo de la industria cultural masiva que ofrecían los medios de comunicación. Como señala Carlos Monsiváis, esta industria cultural sirvió de lazo que permitió la mediación entre el espacio rural y urbano a toda una población campesina que se incorporaba a la modernidad de las ciudades.

Ante un trazado cultural cuyo mapa se desborda en cruces e intersecciones por donde transitan los más plurales actores sociales, Néstor García Canclini propone el abordaje transdisciplinario para lanzar miradas oblicuas, desde múltiples lugares, que permitan problematizar las diversas instancias de lo cultural en América Latina. Las esferas culturales contemporáneas han hecho que la manera autónoma y tautológica en que concebíamos las diversas disciplinas académicas cada día sea más difícil de sostener. El saber explota en

saberes; cada día que pasa la computadora y los sistemas de información hacen del sujeto cartesiano una reliquia del pasado; los espacios de las disciplinas pierden sus fronteras, comienzan a contaminarse, a dialogar, se entrecruzan; proponen miradas y acercamientos de lo social y lo cultural que incorporan las transformaciones del tejido social. Esta propuesta metodológica de García Canclini es la que Herlinghauss y Walter han querido incorporar en la organización de esta antología.

Identidades, sensibilidades, lógicas son temas también presentes en esta antología. Ensayos como en el de Renato Ortiz, el de Marielena Chauí, el de Norbert Lechner y el de Nelly Richard reflexionan acerca de lo que podríamos llamar los cortos circuitos, que las lógicas premodernas y la pluralidad de identidades y sensibilidades causan a los proyectos de modernidad, y a los procesos de modernización en América Latina. En palabras de Nelly Richard: “la modernidad no vino aquí a sustituir a la tradición sino a entremezclarse con ella en una revoltura de signos que juntan retraso y avance, oralidad y telecomunicación, folklore e industria, mito e ideología, rito y simulacro”.

Ante las transformaciones del mercado internacional trazado de una urdimbre comunicacional cuyos signos están marcados por una opacidad virtual, es decir, ante la llamada condición de la postmodernidad, el espacio teórico latinoamericano encuentra el pretexto (los “pre-textos”) para una relectura de la modernidad. Ejemplos de estas relecturas son las que llevan a cabo Beatriz Sarlo y Hugo Achugar en sus ensayos. Sarlo nos convoca al espacio “light - lite” de la post-política latinoamericana, capaz de reducir el espacio político al marketing de los candidatos. Achugar, por otro lado, propone una re-lectura de las vanguardias literarias “en otra clave” para ir de la “postmodernidad del desengaño” hacia una “postmodernidad utópica”. “Es posible, nos dice Achugar, que el impulso utópico se multiplique, Hidra sumada al ave Fenix, y que la fragmentación que algunos lamentan hoy sea expresión de una vida descentrada y menos programada”.

En fin, la antología de Herlinghauss y Walter incorpora un conjunto de ensayos que problematiza los diversos espacios de la cultura latinoamericana contemporánea desde la teoría cultural. Como Herlinghauss y Walter señalan, “en las reflexiones de los teóricos culturales aquí presentadas se esbozan los rasgos de una modernidad periférica heterogénea de América Latina como señales de una nueva situación mundial; situación histórica que falsifica los fáciles esquemas exclusivistas de centro, periferia, atraso, progreso y tradición, modernidad”.

Universidad de Puerto Rico

ELISEO R. COLÓN ZAYAS

MIGUEL ÁNGEL ZAPATA (editor). *El pesapalabras: Carlos Germán Belli ante la crítica*. Lima: Ediciones Tabla de Poesía Actual, 1994.

En la página que abre *Boda de la pluma y la letra* (antología publicada en Madrid, 1988), Carlos Germán Belli se autorretrata en su tarea de hacedor de poesía como un pesapalabras, descripción original y exacta que es la utilizada por Miguel Ángel Zapata para dar título al libro que reseñamos, cuya importancia salta a la vista. Se trata en efecto de una selección de veintitrés estudios sobre la poesía de Belli, que pone en evidencia una vez más